Análisis de Médicos Becarios de Medicina Interna Hospital Clínico de la Universidad de Chile 1980 - 1989

DR. RODOLFO PAREDES *
DR. FELIPE RIVERA **
DR. MARCELO LLANCAQUEO ***

Introducción

Uno de los roles de la Universidad es la formación de profesionales capacitados para enfrentar los problemas propios de la sociedad en que se desarrollan. Uno de estos problemas es el de la Salud.

La formación médica es prolongada y demanda una enorme cantidad de recursos, que aumentan aún más con la formación de Post-grado (1,2,3,4). Para optimizar los recursos siempre escasos, deberíamos conocer las reales necesidades de médicos generales -si son ellos los que formaremos- como de especialistas que el país requiere, colocando especial énfasis en una adecuada distribución y aprovechamiento del recurso humano (5,6).

En los últimos 15 años, se produjo un cambio radical en las políticas de salud, tanto de parte del gobierno, como los recursos destinados a las Universidades, en especial la Universidad de Chile; lo que se tradujo a una suerte de anarquía, que culminó en 1980 con la aparición del llamado "médico autofinanciado", quién debió pagar y trabajar a cambio de una formación cada día más desmedrada (3).

El costo de formar a un especialista en Medicina Interna de Chile, ha sido presentado por Goic (1), y es del orden de 4.500 dólares anuales, que en este momento no cancela ni el Estado, ni la Universidad, ni tampoco en su gran mayoría los Becados autofinanciados, con el consiguiente daño para el financiamiento universitario.

Objetivos

No existen estudios nacionales sobre la forma de ingreso, financiamiento, egreso y certificación de título de especialista de los médicos becarios de Medicina Interna, como tampoco de su seguimiento posterior en los que respecta a la sub-especialización, relación con la Universidad, sitio de actividad profesional y residencia actual. Para ello realizamos este trabajo, para dar respuesta a estas interrogantes.

Material y Métodos

Se estudiaron los becarios de Medicina Interna, que ingresaron al Hospital Clínico de la Universidad de Chile, desde 1980 a 1990. Los datos fueron tomados del registro de la Escuela de Post-grado, Escuela de Medicina de la Universidad de Chile de 1985 - 1990. Antes de ello, esta Escuela no tiene registros fidedignos. De 1980-1985 los datos fueron obtenidos del cuaderno de control de ingreso y de estadías durante la beca y por conversaciones con los ex-becados y encargados de beca de Medicina de dicho centro.

* Profesor Asociado de Medicina
Jefe de la Sección de Neumología
Departamento de Medicina
** Servicio de Neurología
*** Becado de Medicina

El seguimiento de ellos se hizo en forma parcial, ya que no todos se encuentran en Santiago. De los becarios en provincia pertenecientes al S.N.S. se obtuvo de conversaciones con ellos, ubicando a los que trabajan en esos hospitales. De los becarios de la Armada se conoció a través de aquellos destinados en Valparaíso y Talcahuano.

De los exámenes finales para su reconocimiento como Especialistas se hizo el análisis hasta los ingresados en 1987, pues los ingresados con posterioridad aún no completan el tiempo requerido de tres años de duración del Programa de Formación (2).

Los datos de aquellos especialistas y sub-especialistas, quienes no rindieron examen final de beca y tienen certificación otorgada por Conacem, fueron obtenidos de los registros de dicha entidad (7).

Resultados

Ingresaron un total de 75 médicos becarios en el período comprendido por el estudio.

El ingreso de los Becados de Medicina Interna del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, fue por concurso, cuyas bases son entregadas por la Dirección del Departamento de Medicina.

En cuanto a la forma de financiamiento destaca que el Departamento de Medicina no ha tenido nunca becarios autofinanciados. En una primera etapa los médicos en formación de Post-grado eran contratados de una planta móvil, esto es con fondos de cargos no llenados. Con posterioridad al año 1985 se crean cargos de Becados en plantas de Residentes, esto corresponde al 63% de los becados. Un 11% son funcionarios de la Universidad, especialmente del Servicio de Urgencia; los que para cumplir el programa de formación deben aumentar el tiempo de estadía más de cuatro años, el financiamiento es el que le corresponde al cargo que desempeñan. Los médicos extranjeros constituyeron un 7,9%, estos postulan a través de la Escuela de Post-grado.

El otro grupo importante lo constituyen los médicos de las Fuerzas Armadas (5,3%), siendo en su mayoría de la Armada, 2,6% corresponde a los becados enviados por el S.N.S.S. y algunas reparticiones públicas (Gráfico Nº 1).

Comentario aparte merecen los becarios de Farmacología Clínica, que son programas de formación dependientes del Departamento de Farmacología de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, que desarrollan la parte clínica a cargo del Departamento de Medicina.

Distribución por Sexo

La cantidad de becarios varones ha sido el doble de mujeres, aunque parece haber una tendencia al aumento de becarios del sexo femenino, pero no hay datos con anterioridad al año 1980, para establecer una clara tendencia (Gráfico Nº 2).

GRAFICO Nº 1

BECADOS DE MEDICINA
DISTRIBUCION SEGUN ORIGEN

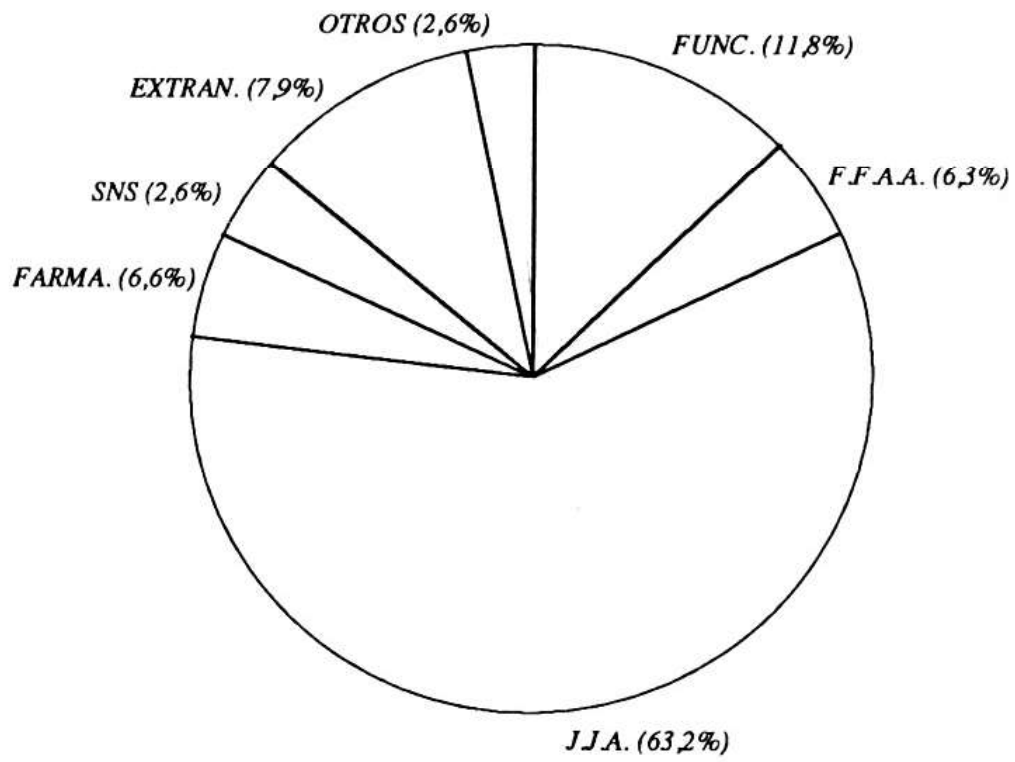
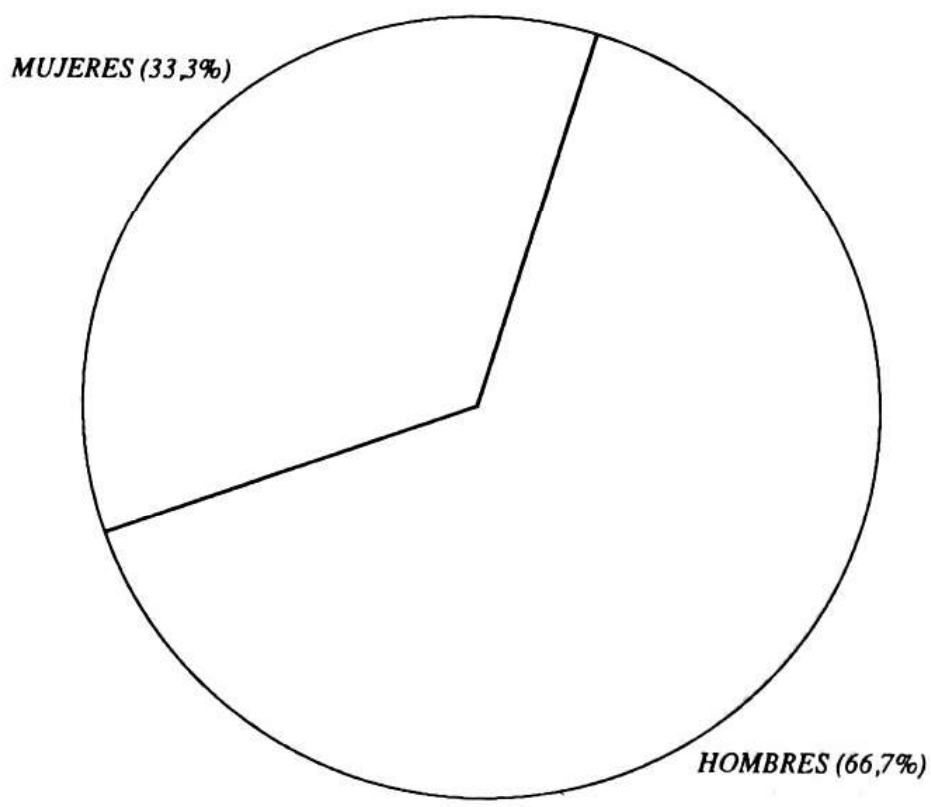


GRAFICO Nº 2

DISTRIBUCION POR SEXO
BECADOS DE MEDICINA 1980-1990

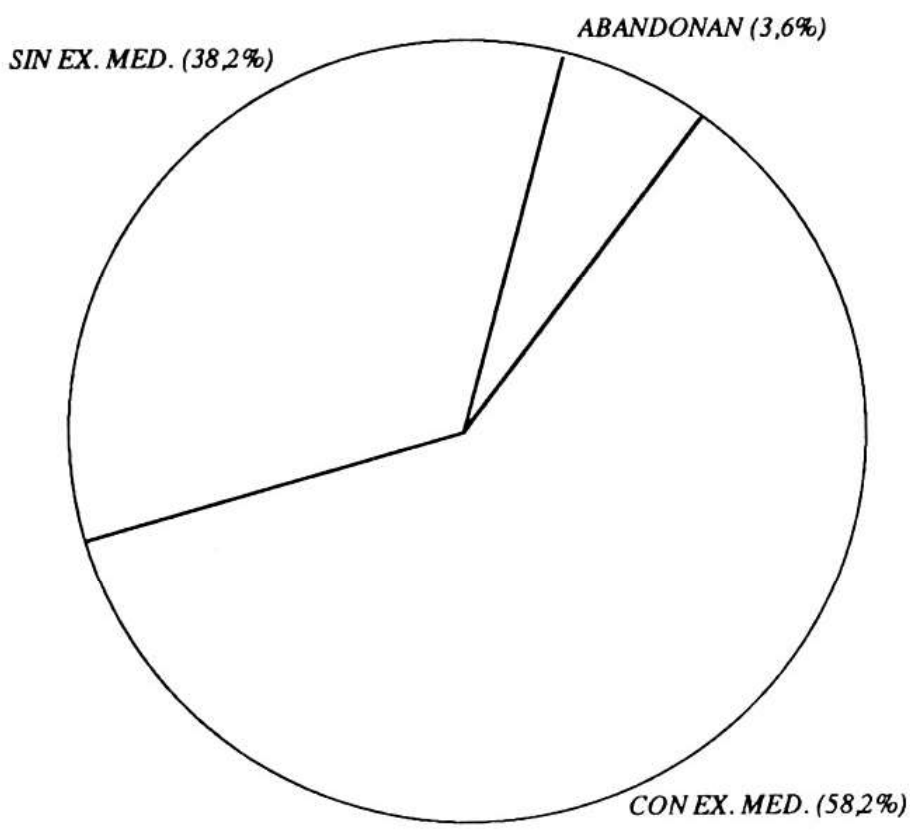


Exámen de Medicina Rendido

Se observa que de los becarios ingresados hasta el año 1987 dan el examen de fin de beca en un 58,2%, con la consiguiente Certificación Universitaria de la Especialidad, y no lo dan el 38,2% (Gráfico Nº 3).

GRAFICO Nº 3

BECADOS 1980-1987
EXAMEN MEDICINA RENDIDO



Reconocimiento de CONACEM

Sólo el 21,8% de los becarios egresados, tienen reconocimiento de Conacem, y el 74,6% no lo tiene. Encontrándose en esta situación muy pocos becados con examen de fin de beca rendido y reconocidos por esta entidad, siendo la gran mayoría de este grupo constituídos por becarios sin la debida certificación universitaria de la Especialidad (Gráfico Nº 4).

Becados que Realizan Subespecialidad

Aquí el número de becados alcanza sólo a 40, ya que para ello debieron terminar la Beca de Medicina Interna, a más tardar en 1987, por lo que no se consideraron los egresados en años posteriores (Gráfico Nº 5).

GRAFICO Nº 4

BECADOS CON RECONOCIMIENTO CONACEM

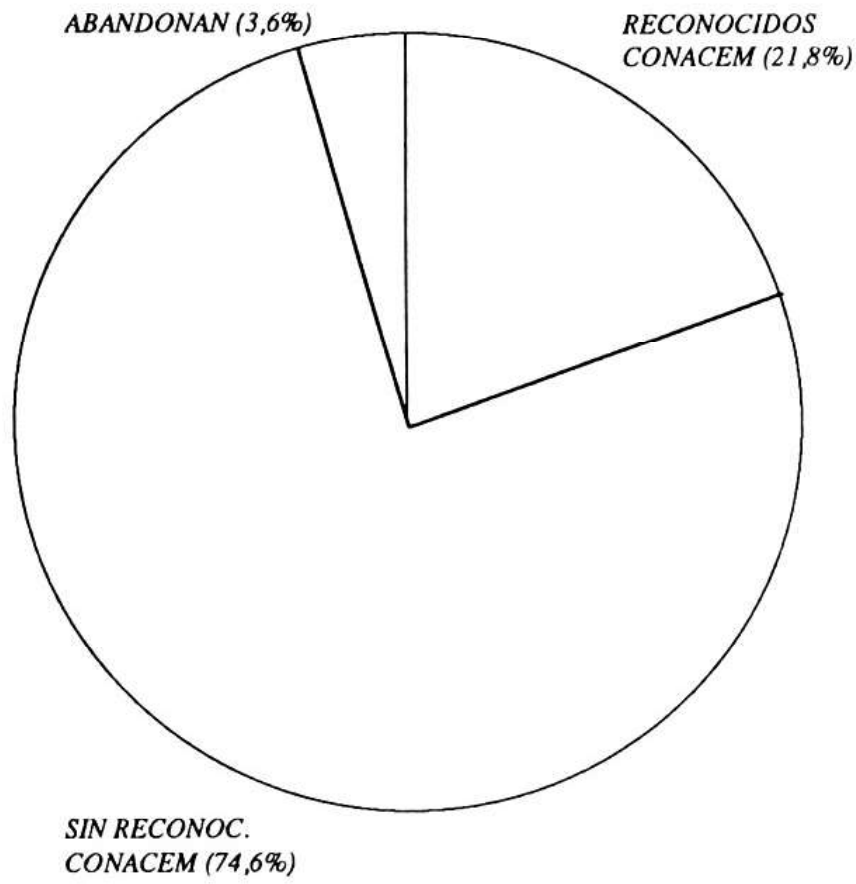
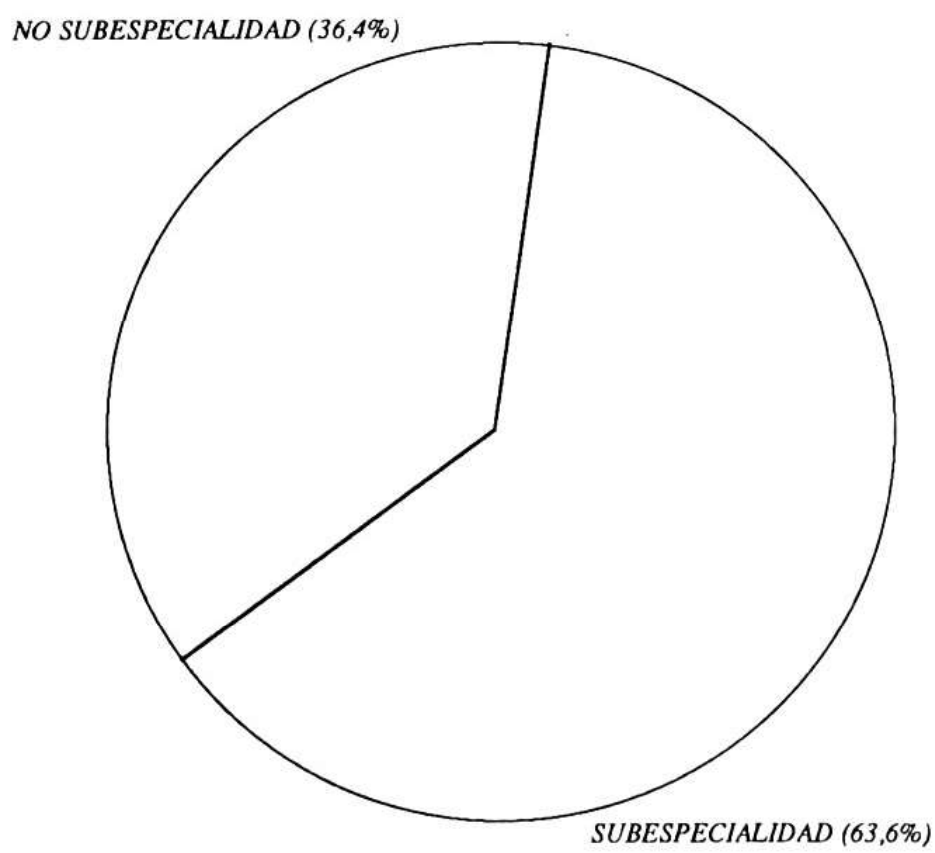


GRAFICO Nº 5

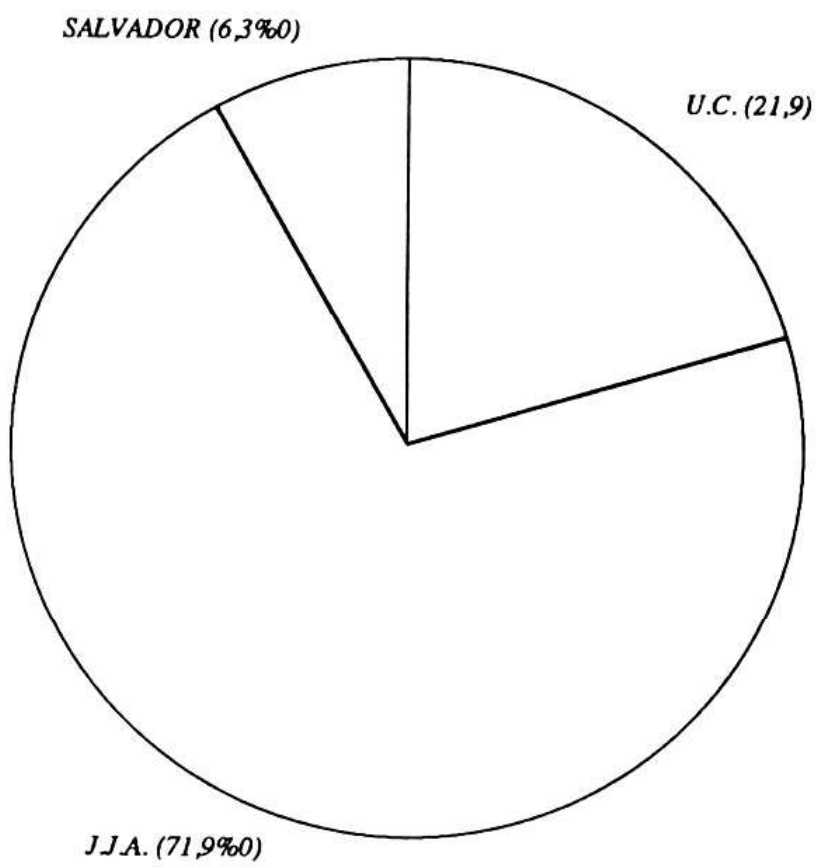
BECADOS QUE REALIZAN SUBESPECIALIDAD



De éstos el 63,6% realiza una sub-especialidad, siendo este mismo centro formador que los acoge en un 71,9%, seguido del Hospital Clínico de la Universidad Católica con un 21,9% y sólo el 6,3% en el Hospital Salvador (Gráfico Nº 6).

GRAFICO Nº 6

BECADOS QUE REALIZAN SUBESPECIALIDAD
LUGAR DE BECA



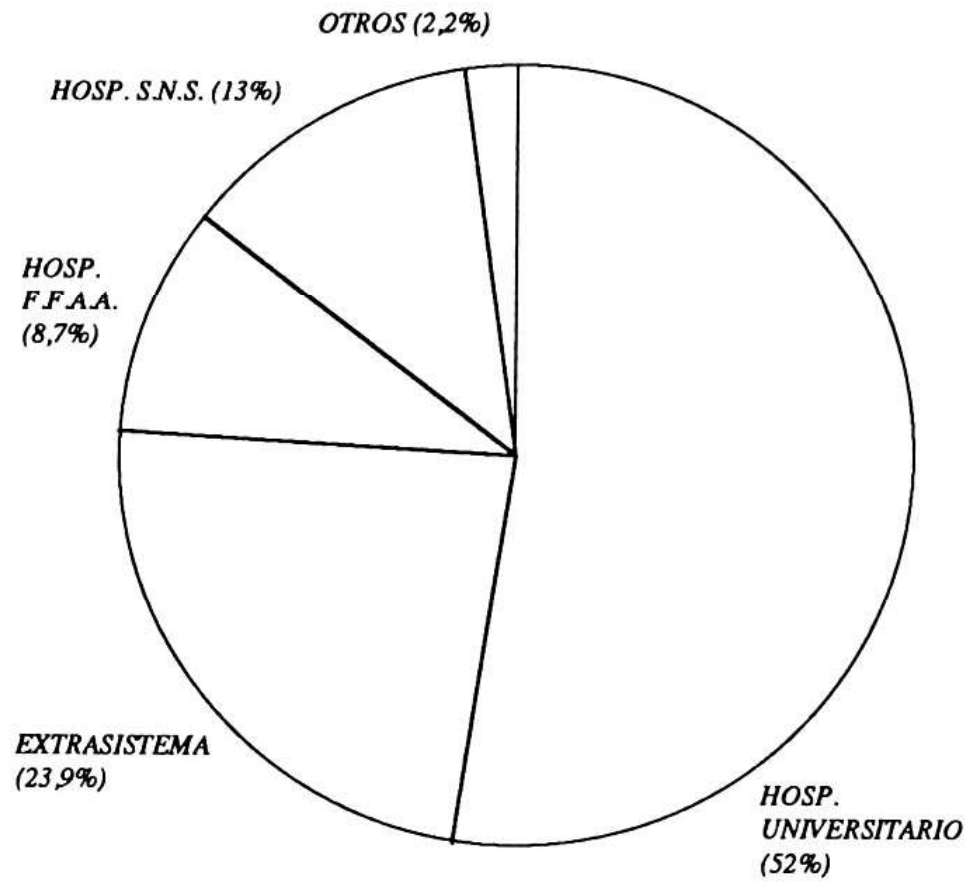
Sitio de Actividad Profesional y Residencia Actual

Un aparente 52% mantiene relación con hospitales universitarios, lo que no indica el tiempo de dedicación a la actividad universitaria, siendo la mayor, de cargos asistenciales de cuatro horas diarias o menos. El 23,9% de los egresados de los programas de formación, desarrolla su actividad profesional exclusivamente en el área privada. El 13% ejerce en Hospitales dependientes del S.N.S. y el 8,7% se desenvuelve en las Fuerzas Armadas (Gráfico Nº 7).

La residencia actual permanece en Santiago en un 82,7% de los casos, siendo la gran mayoría de los que ejercen en provincia aquellos dependientes del S.N.S. y de la F.F.A.A.

GRAFICO Nº 7

RELACION CON HOSPITALES UNIVERSITARIOS



Discusión

Del estudio realizado se puede destacar, que en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, en Becas de Medicina Interna y Especialidades derivadas no ha existido el mal llamado becado autofinanciado. El ingreso de ellos a los programas de formación es en su mayoría por concurso, cuyas bases son dadas por la Dirección del Departamento de Medicina a través de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

El sistema de financiamiento de los médicos becarios en una primera etapa, fue a través de su contratación como planta móvil con fondos de cargos no llenados, con posterioridad se crean la becas de residencia, que le daba cobertura al hospital en todas las emergencias de medicina interna, a todas las camas de todos los Servicios del Hospital, lo que es un arduo trabajo; para ello se planificaron turnos de noche y festivos a cargo de un becado de tercer año, uno de segundo y uno de primer año idealmente.

Casi un 75% de los médicos becarios corresponde a residencias pagadas por la Universidad o el Hospital (médicos becarios y funcionarios), lo que corresponde a un alto costo económico.

La baja cantidad de becarios financiados por el S.N.S. es claramente explicable, ya que el Ministerio de Salud prefiere la Beca Primaria o de Retorno se haga en hospitales de su jurisdicción, por razones obvias.

De los becados extranjeros hay que hacer notar que su número no es igual todos los años, pues corresponde a las fluctuaciones en las plazas de residencia que el hospital otorga, a mayor cantidad de residencia, mayores cupos quedan para extranjeros.

Un aspecto interesante de analizar es lo referente al examen final de beca, en los primeros años de este estudio no existía una reglamentación clara al respecto, ni exigencia formal para rendir el examen, es así como estos primeros años era en la práctica voluntario (68,2%), por lo que un número no despreciable no lo rindió y prefirió el reconocimiento de Conacem. En los últimos tres años, frente a una reglamentación estricta, todos los Becados han presentado su examen final y pocos o ninguno ha pedido reconocimiento por Conacem (21%), un 12% tiene reconocimiento de ambas instancias.

En cuanto a la distribución por sexo se aprecia una relación de dos hombres por cada mujer, aunque la tendencia en los últimos años es el aumento progresivo de estas últimas como residentes.

La gran mayoría de los becarios que egresan de este programa de formación (63%) continúa estudios de alguna sub-especialidad derivada, siendo este mismo centro formador que los acoge en un 71,9%, seguido del Hospital Clínico de la Universidad Católica con un 21,9%.

El desarrollo profesional actual mantiene alguna relación con Hospitales Universitarios, sea este docente o asistencial en el 52% de los egresados, siendo en su gran mayoría cargos de 4 horas más o menos, desarrollando el resto de su actividad en el área privada. Es llamativo que el 23,9% desarrolla su actividad exclusivamente en esta última área, siendo sólo un 13% los médicos que ejercen en hospitales dependientes del S.N.S., y un 8,7% lo hace para las Fuerzas Armadas. La residencia actual permanece en Santiago en el 82,7% de los casos, siendo la gran mayoría de los que ejercen en provincia aquellos dependientes de las Fuerzas Armadas y del S.N.S..

Finalmente pensamos que este es un estudio parcial, que refleja sólo la realidad particular de un centro formador, en este caso el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, que debe extenderse a otras Universidades para conocer primero las reales necesidades de Internistas que el país requiere, y la realidad de la formación de los Especialistas en Medicina Interna con el objeto de unificar criterios de selección, programas de formación y certificación de la especialidad, para lo cual es importante una política universitaria clara en conjunto con ASOFOMECH y el Ministerio de Salud para una mejor distribución y aprovechamiento de la gran inversión que significa la formación de Post-grado en Medicina Interna y Especialidades Derivadas.

REFERENCIAS

1. *Goic A., Palma C. "Formación de médicos especialistas y Educación continua. Crisis de un sistema". Rev. Med. de Chile 1989, Vol 117; Nº 6: 699-703.*
2. *Goic A. "Formación de médicos especialistas de acuerdo a necesidades del país". Rev. Med. de Chile 1990, Vol 118; Nº 6: 692-698.*
3. *Vial S. "El Hospital Docente". Rev. Med. de Chile 1989, Vol 117; Nº 1: 68-74.*
4. *Parrochia E. "El Hospital Clínico Universitario, Hospital Docente." Rev. Med. de Chile 1989, Vol. 117; Nº 1: 75-77.*
5. *Alonso C. "La formación del médico internista". Rev. Med. de Chile 1990, Vol. 118; Nº 5: 587-594.*
6. *Medina E. "La formación del médico internista". Rev. Med. de Chile 1990, Vol 118; Nº 11: 1276-1283.*
7. *CONACEM, Corporación Nacional Autónoma de Certificación de Especialidades Médicas. Marzo 1989.*